



Gabriela en la niebla

Marino Muñoz Lagos

"Lucila de María del perpetuo Socorro Godoy Alcayaga. También conocida como Gabriela Mistral, nació en Yumbay, en el seno de una familia modesta. Poeta, educadora, escritora y diplomática. No tuvo estudios sistémicos, pero se entregó a la docencia desde muy temprana edad, hasta su salida de Chile, cuando viajó a México invitada a colaborar en la reforma educacional de ese país. Representó a Chile en diversos organismos internacionales, hasta que se incorporó al servicio exterior, sirviendo como cónsul en Papaya, Portugal, Brasil, México, Italia y Estados Unidos".

"Doris Shepherd Dana nació en Nueva York en 1920, en el seno de una familia acomodada. Inició sus estudios en el Bryn Mawr College y posteriormente se graduó en literatura e idiomas en el Barnard College de la Universidad de Columbia. También estudió actuación en el Perry Mansfield School, en Hot Springs, Colorado. Incursionó en la poesía, publicando ocasionalmente. Conoció a Gabriela Mistral en Nueva York, en mayo de 1946 y la acompañó durante diez años, hasta la muerte de la poetisa, ocurrida en enero de 1957. Por disposición testamentaria, Gabriela le dejó todos sus bienes y la administración de los derechos de su obra publicada e inédita. Falleció en Naples, Florida, en noviembre de 2006".

La gente pregunta siempre por la vida de Gabriela Mistral, sus costumbres de cómo llegó a Santiago cuando abandonó la provincia chilena desde sus tierras mineras para establecerse en otras latitudes. El crítico literario Hernán Díaz Arrieta, quien escribía con el seudónimo de Alone le iba a visitar de vez en cuando a su residencia donde alojaba. En cierta ocasión, Alone llegó a verla para saludarla y hablar con ella. Repetimos que residía muy cerca del centro, en una posada de calle Nataniel, una de esas casas antiguas, de sillones débiles, que se sujetan con dificultad al borde de la miseria, pero creígame, pese a todo, retener cierta apariencia. La doña sorprendida desde el primer momento por una casi misteriosa dignidad.

En aquel medio sórdido, en esa mequetruca habitación donde respirar causaba angustia, Gabriela imponía no se sabe qué aire como exótico de viajera distraída que bajo inmóvil los ojos y no revela, que está dejando adormir sus secretos. Ofrecía un asiento de bambú como un sillón, y cruzaba sobre la falda unas finas manos señoriales. Ningún sello de profesión ni de clase; la habían vaciado en un molde para ella sola. La cabellera negra le caía lisa, una cabeza armoniosa; toda ella expresaba una calma un poco triste, por momentos solemnes; la risa, muy fresca, muy blanca, un tanto infantil, no llegaba sin embargo a interesar todo su rostro; en ella había siempre algo que no sonreía, que estaba meditando y sufriendo. Recordamos que cierta vez cayó sobre la pequeña tertulia en torno a Gabriela un médico muy alto, de largas barbas propagandísticas, con una inmensa cartera de cuero.

Viendo allí jóvenes, el terrible hombre sacó de la gran cartera folletos higiénicos y se puso a leerlos. No podían ser más incongruentes, ni inoportunos, delante de aquella mujer, al fin, soltera; y tan grave. Unos disimulaban la risa; otros ponían cara de furor o se echaban miradas con el rabllo del ojo. Pero nadie se atrevió a agravar la situación haciendo un comentario, y en el creciente vacío, tan notorio que hasta el maestro lector acabó por sentirlo, la expresión de Gabriela Mistral era la ausencia misma, era el silencio, la distancia. Y el respeto.

Si queremos ser justos en destacar los primeros y significativos aportes a una comprensión de la situación tanto literaria como biográfica de Gabriela Mistral debemos remitirnos a los trabajos de Roque Esteban Scarpa, quien a fines de los sesenta editó una serie de publicaciones comparadas de textos poéticos -muchas de ellas no recogidas en libros autorizados-, y prosas escogidas, todas agrupadas con una sensibilidad y pertinencia notables en libros tales como "Una mujer: nada de toda" (1976); "La doctoreada en su patria" (Gabriela Mistral: Magallanes 1918-1920) (1977); "Gabriela anda por el mundo" (1978); "Gabriela piensa en..." (1978); y "Magisterio y niño" (1978).

Humor de otros

HUMOR

- Mientras más conozco al hombre puntalonero, más quiero al perro muerto a cargo -

EL MAGALLANES - P. ARENAS 20-I-2013 - P.13

Gabriela Mistral
Niña errante
Carta a Doris Dana
SANTIAGO, CHILE 1946

Gabriela en la niebla [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela en la niebla [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile